

Coloquio con la presidenta nacional
de Acción Católica General

PÁGINA 8

Esta cuaresma vuelve a las calles la
campaña «40 Días por la Vida»

PÁGINA 10



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.790
23 de febrero de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

TRAS EL CONGRESO DE VOCACIONES CONVOCADO POR LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Un congreso «profético» y una llamada a vivir «el gozo de la propia vocación»

53 participantes de nuestra archidiócesis, sacerdotes, consagrados y laicos, tuvieron ocasión de asistir al Congreso de Vocaciones que se celebró en Madrid y congregó a más de 3.000 personas de 70 diócesis.



El Sr. Arzobispo realiza un balance del Congreso de Vocaciones que ha celebrado la Iglesia española y recuerda que «el papa Francisco en su mensaje nos invitaba a vivir en el gozo de la vocación, como una llamada que exige una respuesta». Además, varios participantes ofrecen su testimonio.

PÁGINAS 3 Y 6-7



Salen a la luz las pinturas de Juan de Borgoña, ocultas en la antesala capitular

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA:

1 SAMUEL 26, 2. 7-9. 12-13. 22-23

EN aquellos días, Saúl emprendió la bajada al desierto de Zif, llevando tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David allí. David y Abisay llegaron de noche junto a la tropa. Saúl dormía, acostado en el cercado, con la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa dormían en torno a él.

Abisay dijo a David: «Dios pone hoy al enemigo en tu mano. Déjame que lo clave de un golpe con la lanza en la tierra. No tendré que repetir».

David respondió: «No acabes con él, pues ¿quién ha extendido su mano contra el ungido del Señor y ha quedado impune?».

David cogió la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se dio cuenta, ni se despertó. Todos dormían, porque el Señor había hecho caer sobre ellos un sueño profundo.

David cruzó al otro lado y se puso en pie sobre la cima de la montaña, lejos, manteniendo una gran distancia entre ellos, y gritó: «Aquí está la lanza del rey. Venga por ella uno de sus servidores, y que el Señor pague a cada uno según su justicia Y su fidelidad. Él te ha entregado hoy en mi poder, pero yo no he querido extender mi mano contra el ungido del Señor».

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 15, 45-49

HERMANOS: El primer hombre, Adán, se convirtió en ser viviente. El último Adán, en espíritu vivificante. Pero no fue primero lo espiritual, sino primero lo material y después lo espiritual. El primer hombre, que proviene de la tierra, es terrenal; el segundo hombre es del cielo.

Como el hombre terrenal, así son los de la tierra; como el celestial, así son los del cielo. Y lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

EVANGELIO: LUCAS 6, 27-38.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midieris se os medirá a vosotros».

El obrar cristiano

Seguimos escuchando al Maestro en ese precioso, profundo y tantas veces desconcertante sermón del monte (aunque san Lucas lo sitúa en la llanura) y llegamos a una de las máximas más desconcertantes «*amad a vuestros enemigos*». ¡Imposible! ¡Ahondemos en esta enseñanza, no tanto con el fin de entenderla, sino para poder vivirla, pues es esencial al cristianismo!

Lo primero que notamos es la imposibilidad de cumplir ese mandato, y así es, **imposible para el hombre, pero no para Dios**, o en palabras de san Pablo, es imposible para el hombre terreno, pero no para el hombre celestial. ¿Dónde está la diferencia? En que el segundo Adán es espíritu vivificante (1Cor 15,45). Sólo la gracia de Dios nos hace vivir al modo divino o celestial. He aquí la primera indicación práctica..., para vivir de este modo es necesaria la gracia divina, cuidemos, por tanto, nuestra vida de gracia y acudamos con frecuencia a los medios de la santificación y la gracia, que Cristo ha confiado a su Iglesia.

Una vez remarcada la necesidad de la gracia, respetando el carácter progresivo del ser humano se nos propone un **camino que va de menos a más**. Generalmente las cosas se consiguen poco a poco, con pequeñas metas, pues he aquí uno de los secretos de estas palabras: ir de menos a más. Al mandato de «amad» siguen otros tres, que si comenzamos por el final descubrimos que van de más fácil a más difícil. Para lograr amar a los enemigos hemos de comenzar con la oración: «*orad por los que os calumnian*», es renunciar a la venganza en nuestro interior y dejar la justicia en manos de Dios; en segundo lugar, se nos pide «*benedicid a los que os maldicen*», esto es, centrarme no sólo en el mal recibido, sino en el bien, dejando la mirada conde-

natoria y de odio; finalmente para llegar a amar, se nos propone un último escalón: «*haced el bien a los que os odian*», pues son las buenas obras las que ponen freno al mal (cfr. Rm 12,21). De ahí que Cristo transforme la regla de oro... ya no basta con evitar el mal, sino de «*tratar a los demás como queréis que ellos os traten*», pero «*sin esperar nada*».

Y aquí viene otra de las grandes enseñanzas, **purificar la motivación** en nuestro obrar el bien. ¡Esta es la diferencia esencial del obrar cristiano: buscar la gloria de Dios! Esto se ve en algunos detalles. En primer lugar, como ya había hecho en las bienaventuranzas nos invita a **mirar a lo definitivo**, no a lo caduco, y por tanto, a no buscar una recompensa terrenal, sino futura «*será grande vuestra recompensa*» (cfr. también 6,23). En segundo lugar, se nos invita a **parecernos a Dios** «*sed misericordiosos como vuestro Padre*», en esto consiste ser hijo suyo, en vivir como Él (cfr. 6,35). Finalmente, la primera lectura nos ofrece otra clave, **mirar a los demás como Dios**. La razón por la que David no mata a su perseguidor Saúl es que reconoce en él «*el ungido del Señor*» (1Sam 26,23).

Finalmente, aunque más desarrollado en san Mateo, encontramos unas palabras tan difíciles como las primeras «*preséntale la otra mejilla...*, *no impidas que tome también la túnica*». ¿Se trata de dejar que el mal se salga con la suya? ¿No sería ser cómplice de la injusticia? ¡Claro que no! Jesús denuncia con fuerza el mal... ¿Qué hacer entonces? El mal no se desarma ni con la violencia, ni con la pasividad, sino con la creativa **resistencia no violenta**, que deja al malvado confundido en su actuar y otorga libertad y dignidad al que padece la injusticia. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 24: Eclesiástico 1, 1-10; Marcos 9, 14-29. Martes, 25: Eclesiástico 2, 1-11; Marcos 9, 30-37. Miércoles, 26: Eclesiástico 4, 11-19; Marcos 9, 38-40. Jueves, 27: Eclesiástico 5, 1-8; Marcos 9, 41-50. Viernes, 28: Eclesiástico 6, 5-17; Marcos 10, 1-12. Sábado, 1: Eclesiástico 17, 13-16; Marcos 10, 13-16. Misa vespertina del domingo octavo del tiempo ordinario.

■ ESCRITO DOMINICAL

¿Para quién soy? Un congreso vocacional profético

He disfrutado y vivido como una gracia inmensa para la Iglesia que camina en España, con todas sus diócesis, congregaciones, institutos de vida consagrada, familias, matrimonios, en una auténtica fiesta de vivencia de fe, esperanza y caridad.



zar esta tierra y esta gente a la que amamos y queremos dar el tesoro de nuestra vocación que es Jesús. Hacer presente la ternura del Corazón del Señor que nos llama a caminar juntos, para ser sembradores de esperanza en un mundo que agoniza de tristeza cuanto

más se aleja del Amor de Dios.

2. Discernimiento. El discernimiento forma parte de quien delante del Señor en su Iglesia se pregunta ¿para quien soy yo...? El discernimiento es siempre el hombre o la mujer que busca ver cumplida la voluntad de Dios y que vive sabiendo que, en sintonía de amor con Dios y siempre acompañados, discernimos, para elegir los proyectos de su Corazón que subsisten de edad en edad.

Discernir es invertir en tomar decisiones, desde la madurez de que sabe que el proyecto de su Amor, es siempre lo que hay que descubrir y decidimos a buscar y hallar lo que el Señor quiere con nosotros y para nosotros.

3. Alegría. Se ha vivido el Congreso de la alegría. Se palpaba el gozo en todos. No nos hemos quedado en si somos muchos o cada vez somos menos. Somos los que somos y vivimos lo que vivimos convencidos de que es el Amor el que nos ha llenado, el que hace fecunda nuestra vida, siempre al servicio de los hermanos y de los más pobres. Ser alegría es la mejor compañía vocacional. La gente no irá ni elegirá la vocación donde no ve a nadie feliz. La mejor campaña vocacional es la alegría de nuestra vida.

Con Santa María de las Vocaciones, pedimos una nueva primavera, donde estalle el gozo de seguir a Cristo en el sacerdocio, en la vida consagrada o en el matrimonio, viviendo una vida laical en las entrañas del mundo y siempre sirviendo a los pobres.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

El papa Francisco en su mensaje nos invitaba a vivir en el gozo de la vocación, como una llamada que exige una respuesta, confiada en el Amigo que nunca nos falla y nos pide «en este Congreso de Vocaciones una mirada capaz de percibir la necesidad del hermano, no en abstracto, sino en lo concreto de unos ojos que se clavan en nosotros como los del paralítico del templo. En la oficina, en la familia, en el apostolado, en el servicio, lleven a Dios allí donde Él los envíe, esa es nuestra vocación. Con la pregunta ‘¿para quién soy?’ nos introducimos en el misterio de Dios y de su proyecto sobre nosotros, pero no tengan miedo y abandónense a la voluntad divina, el Espíritu los sorprenderá a cada paso, haciéndoles bajar del tren de la vida, como a santa Teresa de Calcuta, para reducir las distancias que los separan de Dios y del hermano, para cambiar sus rumbos y encontrar a Jesús en el abrazo de aquel al que son enviados».

Tres son las palabras de que he sido testigo en este Congreso Vocacional que ha sonado como un concierto de armonía. Todas las vocaciones son una llamada común a la santidad y a plasmar todos juntos la misión de llevar a Dios, sabiendo que perderse a Jesús es perderse la mejor de la vida el Redentor del hombre.

1. Agradecimiento. Ser «memoriados», como nos repite el Papa Francisco, para dar gracias por las vocaciones. «Ser llamados significa ser amados», como nos repite san Juan Pablo II. Agradecer nuestra vocación y la vocación de nuestros hermanos que viven la misión unidos a nosotros con la misión de evangeli-

Se palpaba el gozo en todos. No nos hemos quedado en si somos muchos o cada vez somos menos. Somos los que somos y vivimos lo que vivimos convencidos de que es el Amor el que nos ha llenado y hace fecunda nuestra vida.

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

La capilla Mozárabe

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El recuerdo del cardenal Cisneros en la catedral de Toledo está presente en múltiples espacios, pero, en mi opinión, el lugar con una mayor vinculación con él es la capilla del Corpus Christi. La fundó en la parte baja de la torre sur para la conservación de la liturgia mozárabe mediante la celebración diaria de la misa y el oficio en tan venerable rito. El cardenal hizo reunir los libros litúrgicos de las parroquias mozárabes y encargó al canónigo Alonso Ortiz que preparara una edición impresa del misal y del breviario, que se publicaron el 9 de enero de 1500 y el 25 de octubre 1502, respectivamente.

Para la celebración del culto establecido Cisneros, en 1504, un capítulo de trece capellanes que tendrían que ser beneficiados de las parroquias mozárabes de la ciudad. Las constituciones por las que se regirían las otorgó el 18 de septiembre de 1508, pero antes acomodó para la celebración del culto la capilla del Corpus Christi, que adquirió al cabildo de la catedral, que celebraba en aquel espacio las reuniones capitulares. Esta sala capitular, bajo la torre, estaba precedida por una antesala, que ocupaba el último tramo de la nave meridional, visible hoy por el cielo estrellado pintado en su bóveda.

La nueva capilla quedó reducida al ámbito de la torre, aunque su sacristía ocupa el espacio de la capilla lateral correspondiente con el tramo de la nave que fuera la antesala capitular. Las obras comenzaron en 1501 y diez años después pudo celebrarse ya en ella el culto diario. El muro que la separa de la nave fue decorado al fresco por Juan de Borgoña con un trampantojo de arquitectura gótica, con los escudos del cardenal Cisneros y del canónigo obrero, Diego López de Ayala.

En el interior se halla la representación de la toma de Orán, empresa militar realizada en 1509 por iniciativa del cardenal, en la que participó personalmente.

El enorme fresco, que ocupa todo el muro occidental de la capilla, es obra también de Juan de Borgoña que lo ejecutó entre enero y julio de 1514.





¿Para quién soy?

MARÍA ÁNGELES FERNÁNDEZ

Permítanme que comience con una pregunta que podemos contestar dejando de leer esta columna apenas unos segundos: ¿Como nos sentimos cuando alguien a quien queremos y admiramos nos pide algo? ¿Ya tienen la respuesta? Tal vez halagados, orgullosos, honrados... Quizá también sintamos el peso de la responsabilidad e incluso la inseguridad de no estar a la altura de la tarea que se nos está proponiendo.

¿Y si es el mismo Dios quien nos hace la propuesta? Me gusta recordar las palabras del cardenal Newman en su obra «Meditación y devoción»: «Dios me ha creado para hacerle algún servicio. Me ha encomendado una obra que no ha encomendado a otro. Tengo mi misión». ¡Nada menos que eso! Quizá ahora sí necesitamos más que unos segundos para asimilar la magnitud de esta llamada. Y, como es natural, pueden surgir miedos, dudas o incertidumbre, pero con la certeza de que, como continúa diciendo Newman, «soy un eslabón en una cadena, un vínculo de conexión entre personas. Haré el bien, haré su obra; seré un ángel de paz, un predicador de la verdad en mi propio lugar, aunque no lo entienda». Este pensamiento nos sitúa en el corazón de la vocación. Nuestra identidad no se construye en el vacío. No somos simplemente alguien; somos alguien para los demás, siempre y en cualquier circunstancia. «Si estoy enfermo, mi enfermedad puede servirle. Si estoy perplejo, mi perplejidad puede servirle. Si estoy triste, mi tristeza puede servirle».

¿Acaso creemos que Dios nos llama a cumplir nuestros propios deseos? La sabiduría popular nos lo recuerda con ironía: «Si quieres hacer reír a Dios, cuéntale tus planes». Pero no es porque Él se empeñe en frustrar nuestras expectativas, sino porque sueña para nosotros algo más grande y único. Nuestra tarea es hacer realidad ese sueño, comprometernos con pasión, caminar con esperanza y dejar huella en el mundo, como recordaba el Papa en el Sínodo de los Jóvenes. Dios nos ha pensado desde y para la eternidad, nos ha soñado con amor y nos llama a ser parte de su plan. Así, cada pequeño acto se convierte en una respuesta, cada decisión cotidiana en un eco de su llamada. Porque la vocación, es la manera en que dejamos a Dios soñar en nosotros. ■

Felicidad

En el listado de días internacionales de Naciones Unidas se indica que el 20 de marzo se celebra el Día Internacional de la Felicidad. ¡Un día para estar feliz! Se afirma en su página web: la felicidad es una meta humana fundamental. Pero, ¿y el resto de días? ¿No se puede estar feliz? ¿Es sólo el 20 de marzo? ¿Qué es la felicidad? ¿Qué te hace ser feliz o estar feliz? ¿Por qué eres feliz? Cada uno tendrá una respuesta que dependerá de sus circunstancias, de su forma de ser, de la religión que practique o de su propio estado vital. Todas las personas quieren ser felices, aunque el concepto de felicidad sea tan subjetivo.

La felicidad es un estado que ha preocupado desde la antigüedad, como vemos en grandes teóricos, como el Aristóteles, quien propuso el concepto de *eudaimonia* que se traduce comúnmente como «felicidad». El filósofo afirmaba que «el fin supremo del hombre es la felicidad». Se puede hablar de la felicidad desde la psicología, la ética, la filosofía, la sociología, entre otros aspectos. Da mucho juego en todos los ámbitos la felicidad. Todo lo que implique felicidad atrae.

También existen muchos artículos divulgativos y publicaciones científicas de carácter médico que nos hablan sobre las hormonas de la felicidad, sustancias químicas que el cuerpo libera para sentirnos mejor y que son esenciales para nuestro bienestar físico y emocional, como pueden ser la dopamina, la serotonina, la endorfina o la oxitocina... La ausencia o el abuso de ellas en nuestro cerebro pueden producir un efecto negativo en nuestra

calidad de vida y en nuestro estado de ánimo.

Evidentemente la respuesta a la pregunta ¿qué es la felicidad? depende de muchos factores y exige una reflexión profunda en una sociedad del bienestar, tan materialista, donde lo que se quiere de manera inmediata es encontrar la felicidad, con ayuda de dinero o sin ella, sin que haya frustración ni sufrimiento, donde la satisfacción de las necesidades sea rápida y sin esfuerzo, entre otros factores. Hay padres que para que sus hijos sean felices consienten determinadas cosas que, a la larga, se volverán en contra de sus hijos. La felicidad no es ausencia de problemas, ni de dificultades, ni de decepciones.

El primer fin de semana de febrero la Conferencia Episcopal Española celebró en Madrid el Congreso de Vocaciones con el lema «¿Para quién soy? Asamblea de llamados a la misión»; un congreso que daba respuesta también a la pregunta: ¿Dónde encuentras tu felicidad? En el acto de inauguración se realizó una dinámica donde los presentadores formularon esta pregunta a los congresistas: «¿Qué ansía tu corazón?» Y muchas de las respuestas que se mostraron en los cuadernos tenían que ver con la felicidad. Durante los días del congreso se puso de manifiesto que «la vocación es un don que se recibe del amor de Dios y nos lleva a la felicidad y plenitud de vida». Por tanto, ¿quién nos da la felicidad? El amor de Dios para los que tienen fe. Otros, quizá la encuentran en otras personas y otros lugares. ■

Hay padres que para que sus hijos sean felices consienten determinadas cosas que, a la larga, se volverán en contra de sus hijos. La felicidad no es ausencia de problemas, ni de dificultades, ni de decepciones.

Escuchar y obrar

Estamos tan acostumbrados a la Palabra de Dios que, a veces, la escuchamos sin que nos afecte. El pasado domingo escuchábamos que, para escuchar sus palabras, acudían a él muchedumbres procedentes de Galilea, de Judea e incluso desde territorios paganos limítrofes. Jesús les hablaba con autoridad, pero reclamaba que no solo acudieran a Él para escuchar: les pedía que obraran conforme a su palabra. ■

■ DELEGACIÓN DIOCESANA PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

La crisis ecológica, un desafío técnico y científico y un problema moral

El cuidado de la creación en el Magisterio de la Iglesia

La preocupación por la salvaguarda de la naturaleza es uno de los signos de nuestro tiempo y la reflexión de la Iglesia sobre el tema aparece de manera significativa en la doctrina social de la Iglesia posterior al Concilio Vaticano II.

La visión católica que se funda en la Biblia, presenta la creación del hombre como un ser intrínsecamente superior a la naturaleza, siendo ésta confiada a su dominio en vista a promover el desarrollo humano integral. Pero el hombre domina en nombre de Dios, como un custodio de la creación divina y por tanto ese dominio del hombre no es absoluto. Dios ha confiado el mundo a la persona humana para que lo administre de manera responsable, para garantizar una prosperidad integral y sostenible. Así, las elecciones y acciones relacionadas con la ecología están sometidas a la ley moral tanto como todas las demás elecciones humanas.

La antropología cristiana nos lleva a comprender que el origen de la degradación ecológica es fruto del pecado original, porque la relación del hombre con la naturaleza se ha visto dañada, ya que la experiencia demuestra que el desarrollo del progreso técnico solo desde el egoísmo puede tener consecuencias negativas para la naturaleza. Por eso, la Iglesia ve en la crisis ecológica, además de un desafío a nivel técnico-científico, un problema moral: el hombre olvida el respeto debido a la creación y al Creador. Los cristianos estamos llamados a trabajar por el Reino de los Cielos desde las realidades temporales, convencidos de que cuanto más se acrecienta nuestro poder, mayor es nuestra responsabilidad individual y colectiva (cfr. GS, 34).

Ya en el Génesis encontramos el punto central en las consideraciones de la Iglesia sobre la ecología: el hombre, creado a imagen de Dios, «recibió el mandato de gobernar el mundo en justicia y santidad» (GS, 34). Dios confió así el cuidado de los animales, plantas y demás elementos naturales a la per-



Pablo VI celebró la iniciativa de las Naciones Unidas de proclamar una Jornada mundial del Medio Ambiente

sona humana. Es lícito servirse de ellos para fines legítimos, siempre en límites razonables y en vista a cuidar y salvar vidas humanas (cfr. CIC, 2417). El uso de la naturaleza debe ir siempre acompañado de respeto, ya que el mundo ha sido creado por Dios, su único dueño, quien además consideró que todo era bueno.

En el Nuevo Testamento, Jesús viene al mundo a sanar la relación del hombre con Dios, Jesucristo reconcilia también al hombre con el mundo. Aunque el fin último del hombre sea el Reino de los cielos, las primicias de ese cielo nuevo y esa tierra nueva se encuentran misteriosamente ya aquí, en este mundo.

Tras el Concilio Vaticano II

A partir del Concilio Vaticano II, todos los papas han urgido a los cristianos a cuidar de la creación: Pablo VI celebró la iniciativa de las Naciones Unidas de proclamar una Jornada mundial del Medio Ambiente, invitando a una toma de conciencia sobre este tema; y dijo: «Dios ha destinado la tierra y todo cuanto ella contiene, para uso de todos

los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados, en forma equitativa, deben alcanzar a todos bajo la dirección de la justicia acompañada por la caridad» (PP, n. 22). San Juan Pablo II previno tanto sobre la tentación de ver la naturaleza como objeto de conquista como del peligro de eliminar la «responsabilidad superior del hombre», equiparando la dignidad de todos los seres vivos. Además, el Catecismo de la Iglesia Católica incluye varios puntos sobre el respeto de la integridad de la creación.

Benedicto XVI también desarrolló el tema en su encíclica *Caritas in veritate* (n. 48-52), en la que recuerda que «la protección del entorno, de los recursos y del clima requiere que todos los responsables internacionales actúen conjuntamente y demuestren prontitud para obrar de buena fe, en el respeto de la ley y la solidaridad con las regiones más débiles del planeta».

Del mismo modo el Papa Francisco ha dedicado un gran esfuerzo a impulsar la conciencia ecológica, en sus encíclicas *Laudato Si'*, sobre el cuidado de la casa común o en *Fratelli tutti* donde afirma: «Una auténtica fe (...) siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso» (FT,79) también ha hablado en numerosas intervenciones y audiencias de este mismo tema.

En resumen, la relación del hombre con la naturaleza interesa a la Iglesia, igual que le interesan todos los aspectos de la vida del hombre y su relación con Dios: «La naturaleza es expresión de un proyecto de amor y de verdad. Ella nos precede y nos ha sido dada por Dios como ámbito de vida. Nos habla del Creador (cfr. Rm 1,20) y de su amor a la humanidad. También ella, por tanto, es una «vocación»» (CV, 48). La naturaleza no es más importante que la persona humana, pero es parte del proyecto de Dios y, como tal, debe ser protegida y respetada.

Un gran paso para crear «una cultura vocacional»

El grupo de Toledo representábamos a toda la archidiócesis, como lo hicimos hace cinco años en el Congreso Nacional de Laicos, otro de los grandes acontecimientos de la Iglesia en España.

MÓNICA MORENO ALONSO

«¿Para quién soy? Asamblea de llamados para la misión». Este fue el lema del Congreso de Vocaciones que se celebró en Madrid el fin de semana del 7 al 9 de febrero, en el que participamos más de 3.000 personas, procedentes de 70 diócesis y de numerosas congregaciones, movimientos y asociaciones. De la archidiócesis de Toledo fuimos 53 personas –sacerdotes, consagrados y laicos– quienes pudimos vivir esta gran experiencia de Iglesia, con nuestro arzobispo, don Francisco Cerro, acompañándonos.

El grupo de Toledo representábamos a toda la archidiócesis, como lo hicimos hace cinco años en el Congreso Nacional de Laicos, otro de los grandes acontecimientos de la Iglesia en España. Un grupo de personas, unidas por nuestra vinculación a esta Iglesia particular y por nuestra fe, que hemos sido enviados por nuestra Iglesia de Toledo para hacer esta pregunta en nuestra sociedad, en nuestros ambientes, en nuestras parroquias y comunidades: «¿Para quién soy?» Ahora nos toca hacer resonar y «resonarla» en nosotros: «¿Para quién soy?»

Este fin de semana tan intenso en el Madrid-Arena fue una verdadera fiesta de la Iglesia en España y, dentro de este ambiente festivo, sí hubo momentos muy emotivos y preparados para la oración y la reflexión, con ponentes de primer nivel. Fue un auténtico cenáculo donde el Espíritu Santo, sin duda,

estaba en medio. Y, como cantaron las Hermanas Pobres, «se nota, se siente». Hubo dos ponencias para todos –la inicial y la final– presentadas de forma muy dinámica y dialogada en las que se presentó la vocación, que no es solo un tema de consagrados, como se sigue pensando. Todos tenemos una vocación, y nos toca discernir cuál, porque somos amados, somos llamados.

El mensaje central del Congreso fue muy claro. Es que todos tenemos vocación porque no hemos venido a este mundo por casualidad y sin una misión; solo la descubriremos cuando respondamos a la pregunta «¿para quién soy yo?» Es momento de plantearlo en serio, descubriendo en nuestra oración que somos para el Señor y entonces nos entregaremos a los demás en nuestro día a día, en nuestros ambientes, en nuestros trabajos, en nuestra vida.

Hubo 64 talleres, que se enmarcaban en cuatro itinerarios: Palabra, Comunidad, Sujeto, Misión. Para mí, los talleres son siempre un gran descubrimiento, porque constatas la diversidad de la Iglesia y cómo los talentos se ponen al servicio de la evangelización en todas sus vertientes. Cuando estás allí en esta «gran fiesta» siempre te quedas con las ganas de estar en este taller, en el otro, de conocer esta realidad, de participar en esta actividad...



Algunos de los asistentes al congreso. Arriba, el grupo de participantes de nuestra archidiócesis.

Te quedas con ganas de más. Yo doy gracias a Dios por la cantidad de carismas que tenemos, y lo que sí constaté en el Congreso de Vocaciones es que todos somos Iglesia, miembros de un mismo Cuerpo. Todos hijos de Dios, todos amados, todos llamados. Allí no éramos de «tú eres de este o de aquello», que siempre tendemos a etiquetar, porque hasta los cantos de las celebraciones eran como se suele decir «del común». Canciones que todos conocíamos,

que todos cantábamos en una única voz y, para mí, esto fue un verdadero acierto.

La puesta en escena estaba muy cuidada, con un ambiente en el que nos sentíamos todos subidos en la barca del Señor, con sus redes, con su timón, que era la Palabra, y muchos detalles que daban sentido al gran escenario.

Y otro de los lugares más concurridos, tanto que a veces no se cabía, pero siempre había alguien que te hacía un hueco



para estar con el Señor, era un sencillo oratorio, con el sagrario para la adoración al Santísimo. En esta capilla destacaba la imagen de la Virgen de la vocación, esculpida en madera, y también la imagen del «Cristo de la llamada». Estas imágenes te interpelaban a responder a la pregunta: ¿Para quién soy yo?

Es difícil resumir todo lo vivido en pocas líneas, pero sí es fácil resumir lo que quedó claro en este Congreso, que todos tenemos una vocación y una misión, y este ha sido un gran paso para crear una «cultura vocacional», que es tan necesaria en el siglo XXI. No importa si somos pocos, lo importante es lo que seamos.

Ahora nos queda mucho por hacer... Queda lo mejor: se ha sembrado la semilla y es momento de comenzar a trabajar para dar fruto para que el Señor envíe obreros a su mies.

Termino mi testimonio de gratitud por este gran acontecimiento y por esta oportunidad que me ha dado la Iglesia de Toledo con el inicio de la oración del Congreso: Te damos gracias, Dios Padre nuestro, por la llamada bautismal a ser tu pueblo, «asamblea de llamados».



Fiesta del Espíritu

Testimonios de cuatro participantes en el Congreso de Vocaciones

Para uno de los participantes de nuestra archidiócesis, **Luis Esquinas**, que asistió al Congreso como representante de la Delegación de Apostolado Secular, «ha sido una experiencia increíble», porque «he podido ver a mi Iglesia más viva que nunca, todas las realidades y movimientos, vida consagrada, sacerdotes y obispos, todos trabajando codo con codo, sin excepción. Ha sido –añade– una verdadera experiencia de iglesia y donde el Señor me ha transmitido personalmente que todo lo que yo no haga se quedará sin hacer y que tengo que trabajar para ayudar a los hermanos y a mí mismo a encontrar lo que el señor quiere de mí y donde quiere que lo lleve a cabo».

Por su parte, **Antonio y Elena**, que asistieron como miembros de la Delegación de Familia y Vida, afirman que «hemos reflexionado sobre la vocación como llamada que tenemos todos, una vocación unida a misión: sacerdotes, religiosos, laicos... todos en la misma barca, guiados por el mismo timón, la Palabra de Dios, llevando a Cristo a los demás. Nosotros –afirman– regresamos felices y agradecidos por nuestro ma-

trimonio, a Él se lo confiamos respondiendo con alegría a la pregunta del congreso: ¿Para quien somos? Somos para ti, Señor. Gracias a la archidiócesis de Toledo y, en concreto, a la delegación de familia y vida que tanto nos cuida».

El padre **Manuel Arturo Ureña**, superior de la comunidad de los Esclavos de María y de los Pobres, en Torrijos, afirma que «estos días de congreso han sido un momento de gracia y comunión para mí. La Iglesia que formamos todos vive en multitud de carismas y se hace presente en cada uno de ellos, porque todos formamos una verdadera familia, y estos días la hemos visto viva: caminando juntos, rezando juntos, reflexionando juntos y celebrando juntos los misterios de nuestra fe». Y añade: «eso ha sido el congreso para mí: redescubrir que la vocación es nos cansarnos de hacer misión con nuestra vida y con todos los medios posibles, aunque sean pobres y sencillos, porque juntos podemos superar cualquier dificultad».

También **Inmaculada Jiménez**, religiosa de la Compañía de Santa Teresa, de la comunidad de Mora, reconoce que «en estos días hemos

vivido una fiesta del Espíritu, en donde hemos experimentado que Dios llama por amor y su llamada nos envía a extender su amor. La vocación, que todos hemos recibido, nos empuja a inundar el mundo de fe, amor y esperanza.»

«Al constatar esta realidad –afirma– nos hemos hecho más conscientes de la necesidad de fomentar una cultura vocacional... donde se anuncia la belleza del matrimonio cristiano, la riqueza del compromiso laical en la vida pública, la originalidad de vocación consagrada, la necesidad de la vocación sacerdotal...»

Para **Inmaculada Jiménez**, «todo esto nos hace ir descubriendo la necesidad que tenemos de potenciar una organización pastoral de comunión y colaboración entre los distintos ámbitos pastorales. El reto es grande y es de todos. Y como Dios habla siempre a través de la realidad que vivimos, creo que es muy providencial, este tiempo sinodal, en el que nuestra diócesis está inmersa, tal vez, sea el momento de ir dando pasos concretos en esa coordinación e integración entre los distintos sectores pastorales, que nos ayude a transmitir ‘el fuego vocacional’».



Eva Fernández Mateo saluda al papa Francisco durante una de las sesiones del Sínodo.

PRESIDENTA NACIONAL DE ACCIÓN CATÓLICA GENERAL

Coloquio con Eva Fernández Mateo

Organizado por la Delegación de Apostolado Seglar, el día 25 de febrero

La Delegación diocesana de Apostolado Seglar, en colaboración con la Vicaría para laicos, familia y vida, ha organizado un coloquio con el título «Testigos de un Sínodo para la esperanza», en el que participará Eva Fernández Mateo, presidenta nacional de la Acción Católica General y coordinadora del Foro Internacional de Acción Católica, que ha participado como invitada especial en el Sínodo recientemente celebrado en Roma.

El coloquio se celebrará el próximo día 25 de febrero, a las 18:30 h., en el Centro Dioce-

sano de Apostolado Seglar de Toledo, en la parroquia de San Julián. También podrá seguirse en directo por YouTube.

El vicario para laicos, familia y vida, Enrique del Álamo, y la delegada diocesana de apostolado seglar, Inmaculada López, afirman en su escrito de convocatoria que «este Sínodo de la sinodalidad ha sido un momento de gracia y discernimiento para toda la Iglesia y queremos compartir las reflexiones y frutos que han surgido, conscientes de que pueden ayudarnos en nuestro camino sinodal».

«Por ello –añaden– en este encuentro, Eva compartirá con nosotros su testimonio y experiencia como participante y nos presentará el documento final del Sínodo, un texto que va a iluminar nuestro camino como Iglesia en salida. Es también una oportunidad para motivar y preparar nuestro Sínodo Diocesano, que nos convoca a ser protagonistas de un proceso de escucha, diálogo y misión».

Enrique del Álamo e Inmaculada López hacen «una invitación especial a todos los grupos sinodales que participasteis en la primera fase del

Una amplia trayectoria en la Acción Católica

Eva Fernández Mateo, laica casada, de la archidiócesis de Santiago de Compostela, presidenta de la Acción Católica General, es diplomada en Enfermería por la Universidad de Santiago de Compostela, donde desde 1998 ha desarrollado su carrera profesional en diferentes áreas médicas. Su primer nombramiento como presidenta de la ACG fue en el año 2018.

Entre los años 2009 y 2012 fue responsable del sector de jóvenes de la ACG de Santiago de Compostela, pasando a ser presidenta diocesana entre 2012 y 2018.

Sínodo, reconociendo vuestro compromiso y dedicación, y esperando que os animéis a continuar siendo parte activa en el Sínodo diocesano».

Además, ambos recuerdan que «este encuentro será un espacio para profundizar en el espíritu sinodal, fortalecer nuestra comunión y discernir juntos cómo vivir la misión que Dios nos confía. Por eso os animamos a participar y a difundir esta invitación entre los miembros de vuestras comunidades parroquiales, especialmente entre aquellos que forman parte de los grupos sinodales».





Detalle del estado de las pinturas que permanecían ocultas tras el armario del siglo XVIII.

Salen a la luz las pinturas de Juan de Borgoña, en la antesala capitular

Al desmontar uno de sus armarios, después de 250 años, han quedado descubiertas las pinturas murales al óleo sobre yeso, pintadas en 1511

La restauración que se está realizando en la antesala capitular de la catedral primada ha sacado a la luz las pinturas murales al óleo sobre yeso, pintadas en 1511 por Juan de Borgoña y sus ayudantes Diego López, Luis de Medina y Alfonso Sánchez, que quedaron ocultas en 1780.

Ante la próxima celebración del VIII Centenario del actual templo gótico, con vistas a completar la restauración de todo el conjunto de la Sala Capitular, cuya primera fase concluyó el año 2019, y cuya continuación se vio interrumpida por las consecuencias de la pandemia, el Cabildo Primado decidió continuar la restauración de la puerta de acceso, que pertenecía a la antigua capilla de Santa Isabel, y del llamado Zaguán o Antesala.

En la actualidad, en este lugar, adosados a sus muros laterales, se encontraban dos armarios que sirvieron para contener las

actas de las reuniones del Cabildo. El primero de ellos, de madera de nogal, situado en el muro izquierdo, fue construido por el escultor Gregorio Pardo, comenzado en 1549 y acabado en 1551, y el otro, imitando al anterior, en el mu-

ro derecho, fue realizado por Gregorio López Durango, en 1780. Conforme a las pautas de restauración, y con la ayuda financiera de la Fundación ACS, el proyecto incluye el traslado de este segundo armario para recolocarlo en un nuevo espa-

cio museístico. Ahora, al desmontar este armario, después de 250 años, han salido a la luz las referidas pinturas murales al óleo sobre yeso, pintadas en 1511 por Juan de Borgoña y sus ayudantes Diego López, Luis de Medina y Alfonso Sánchez.



Arte del Renacimiento

Estas pinturas constan de tres escenas enmarcadas por pilastras y zócalo. En la central está el escudo del cardenal Cisneros en forma de testa de caballo rodeado por dos cornucopias de la abundancia y dos jarrones a ambos lados, uno con clavelinas y el otro con azucenas. Sobre ellos una corona de laurel, el capelo cardinalicio y los cordones de quince borlas sostenido por dos querubines. En ambos laterales dos escenas de jarrones con árboles frutales sostenidos por tres figuras de niños.

Al finalizar el proceso de restauración el visitante podrá adentrarse en el Zaguán, uniéndose al conjunto de la Sala Capitular, permitiendo una nueva visión para disfrute de los amantes del arte del Renacimiento y de la S.I. Catedral de Toledo, primada de España.



Risco: bendición del estandarte de san Blas

El pasado 2 de febrero, festividad de la Candelaria y vísperas de las fiestas patronales, el pueblo de Risco celebró la bendición del estandarte de San Blas, su patrón. Esta festividad, que forma parte de una larga tradición religiosa y cultural, reunió a habitantes de la localidad y fieles de pueblos cercanos.

La misa solemne, oficiada por el párroco, don Víctor Carrasco, tuvo lugar en la iglesia parroquial, donde se unieron en oración para descubrir y bendecir el nuevo estandarte. Durante la liturgia, se destacó la figura de san Blas, conocido por su intercesión en enfermedades de la garganta, y se recordó el legado espiritual que el santo ha dejado en la localidad a lo largo de los años.

Uno de los momentos más emocionantes de la jornada fue la bendición del estandarte, que representa la unión y la fe del pueblo de Risco. Elaborado con esmero por el taller de «Bordados Perales», fue descubierto conjuntamente por el párroco y el alcalde, en representación del todo el pueblo. Este acto simboliza la protección del santo sobre la localidad y la renovación de los votos de fe de todos los habitantes.

Los fieles, con respeto y devoción, pudieron sacarle por las calles del pueblo en la pro-

cesión que en los días siguientes se tuvo por la festividad del patrón. A lo largo del recorrido, los vecinos adornaron sus casas con flores y banderas, creando un ambiente de fiesta y recogimiento al mismo tiempo.

La celebración fue también una oportunidad para reafirmar la identidad y el sentido de parroquia de los habitantes de Risco. La bendición del estandarte es un recordatorio de que, a pesar de los cambios que trae el tiempo, las tradiciones siguen siendo el corazón que late con fuerza en este pequeño pero lleno de historia pueblo.

La jornada concluyó con una fiesta popular que permitió a los vecinos compartir momentos de alegría, música, y comida alrededor de la candela en honor a la Candelaria. Así, con la bendición del estandarte, el pueblo de Risco renovó su fe y su compromiso con la tradición, reafirmando su identidad y su unión como comunidad bajo la protección de su santo patrón.

Este acto de devoción no solo refleja el amor por san Blas, sino también el deseo de preservar las costumbres que han acompañado a Risco a lo largo de los siglos, haciendo de la bendición del estandarte un símbolo de esperanza y unidad para todos sus habitantes

EN TOLEDO Y TALAVERA DE LA REINA

Esta cuaresma vuelve a las calles la campaña «40 Días por la Vida»

Desde el 5 de marzo hasta el 13 de abril, las ciudades de Toledo y Talavera de la Reina acogerán de nuevo la campaña de oración y ayuno «40 Días por la Vida», con el objetivo de hacer del aborto algo impensable.

El grupo coordinador, anima a la oración en la calle, como testimonio público, y al ayuno como práctica eficaz para acabar con el drama del aborto. Voluntarios de diferentes parroquias y movimientos rezarán en la calle, en turnos de una hora, durante toda la cuaresma, desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la tarde. En la ciudad de Toledo estarán rezando para salvar vidas en la confluencia de las calles Méjico y Maestros Espaderos, junto a la parroquia de San Ildefonso, y, en la ciudad de Talavera, en la Corredera del Cristo, frente a la iglesia de la Adoración Perpetua.

Además en esta campaña se realizarán diferentes

acciones destinadas a trasladar a la sociedad el mensaje de que el aborto es un mal que debemos erradicar entre todos. Especialmente, el viernes 21 de marzo se invita a todas las hermandades y cofradías de Toledo al «Via Crucis por la Vida», por las calles de Toledo. Se trata de una iniciativa dirigida a redescubrir el valor penitencial del viernes, pudiéndose conseguir la indulgencia plenaria Jubilar, «sosteniendo una obra religiosa en defensa y protección de la vida en cada etapa».

Para rezar en Toledo o en Talavera, podrán apuntarse en la web de 40 días por la vida, tanto a nivel personal como familiar y grupos, movimientos o parroquias de nuestra archidiócesis. Los convocantes animan especialmente a las parroquias a organizarse para cubrir los turnos de los fines de semana, comunicándolo a los responsables de la campaña.



JUBILEO DE LAS FAMILIAS.- Prosigue el año jubilar dedicado a san José con motivo de la declaración de Santuario diocesano, y que finalizará el próximo 19 de marzo de 2025. El pasado 26 de enero tuvo lugar el Jubileo de las Familias. Tras la Eucaristía dominical se contó con el testimonio del matrimonio fundador del Proyecto Amor Conyugal, José Luis Gadea y Magüi Gálvez.



PUEBLA DE ALMORADIEL

Testimonio misionero y «cena del hambre»

E. MARTÍN

El pasado 7 de febrero se celebró en Puebla de Almoradiel la ya tradicional Cena del Hambre organizada por el grupo local de Manos Unidas para recaudar donativos para la financiación de un proyecto de mejora de la calidad educativa para jóvenes palestinos en Jaffa que tiene un importe de 23.600 euros.

En colaboración con la Delegación de Misiones asistieron dos voluntarios de la misma y dos religiosas franciscanas de la Purísima Concepción, sor Paula y sor Ana, congregación que desarrolla su labor apostólica en la residencia de ancianos de Mora. Sor Paula, presentó a los asistentes el gran problema que tienen los cristianos en su

país, Guatemala, pues existe una persecución religiosa organizada y pidió a los presentes oraciones para que se acabe pronto esta sin razón.

Por su parte sor Ana explicó los objetivos de su congregación dedicada a la protección de niños y jóvenes con pocos recursos en sus hogares infantiles y al cuidado de personas mayores y ancianos en sus residencias, así como la atención de enfermos en el Hospital San Carlos, de Murcia. También dio testimonio de su vocación religiosa y misionera.

Se continuó con la «cena» que consistió en un bocadillo y una botella de aguay la presidenta local de Manos Unidas explicó el proyecto para financiar este año.



Tesis doctoral de don Juan L. Pollicino

El sacerdote diocesano don Juan Leonardo Pollicino Martínez defendió su tesis doctoral el pasado 17 de enero, en la facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino, en Roma. El Sr. Arzobispo acompañaba al presbítero en este acto académico. Junto a don Francisco asistían también el director del Instituto Teológico «San Ildefonso», don Carlos Lorient, así como un grupo de sacerdotes y familiares.

La tesis doctoral lleva por título «La influencia de Santo Tomás de Aquino en la concepción del Hombre-Singular de Leonardo Castellani» y ha sido dirigida por el P. Efrem Jindráček O.P.

La obra de Leonardo Castellani es actualmente objeto de numerosos estudios, especialmente en el ámbito hispánico, pero casi siempre se realizan desde un punto de vista literario, bíblico o político. Son escasos los estudios estrictamente filosóficos. Por eso, con esta investigación se pretende poner de manifiesto la influencia tomista en la filosofía del autor argentino, ya que la cuestión del Hombre-Singular es una parte central de su pensamiento.

Don Juan Pollicino ha realizado sus estudios en Roma residiendo como capellán-becario en la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat.



NUESTROS MÁRTIRES

Dónde venerar a nuestros mártires (4)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El monasterio de San Juan de los Reyes de Toledo fue mandado construir por los Reyes Católicos en acción de gracias por la victoria en la batalla de Toro de 1476. Inicialmente fue dispuesta su arquitectura y decoración para acoger las tumbas de dichos monarcas, años antes de conquistar Granada, ciudad en la que definitivamente serían sepultados. Siendo muy devotos de la orden de san Francisco, decidieron donar el monasterio a los frailes franciscanos observantes.

Un incendio durante la invasión francesa, el 19 de diciembre de 1808, destruyó el retablo original, la importante biblioteca y un segundo claustro. La salvaje e inexplicable desamortización de Mendizábal, en 1836, llevó a la exclaustración de los frailes franciscanos y se puso a la venta la propiedad del conjunto arquitectónico. La iglesia pasó a manos del Arzobispado que la rehabilitó y abrió a los fieles. Con el paso tiempo se encargó una restauración integral al arquitecto Arturo Mélida, que se inició el 2 de mayo de 1883. Posteriormente, tras la guerra civil española fue necesaria otra restauración, que se alargó hasta 1954. Ese año regresaron los franciscanos y en 1977 se restauró la vida parroquial.

Junto a la capilla del Santísimo se encuentra la capilla de los Mártires. Una hermosa lápida de mármol con la leyenda «Sepulcro de los 30 religiosos franciscanos del convento seminario de Consuegra (Toledo) mártires de la fe cristiana en el año 1936», nos avisa que allí se veneran sus restos. El 15 de agosto de



1940, se trasladaron sus cuerpos a la capilla construida al efecto en la iglesia del convento franciscano de esa localidad, hasta que, el 26 de noviembre de 1982, por cierre de la casa, fueron trasladados a Toledo y, el 23 de diciembre de aquel mismo año, inhumados definitivamente en la iglesia franciscana de San Juan de los Reyes. Esta capilla se inauguró el 16 de agosto de 1983.

A San Juan de los Reyes también se trasladaron el 9 de octubre de 1989, desde el cementerio de Hueva (Guadalajara), los restos del beato Félix Gómez-Pinto; desde el templo parroquial de Villacañas, los del beato Perfecto Carrascosa; y otros dos frailes asesinados en Pozuelo de Calatrava. De los 34 frailes que yacen en San Juan de los Reyes 22 fueron beatificados el 28 de octubre de 2007. Los demás están en proceso de beatificación, en fase romana. Finalmente, en 2022, los restos del P. Felipe Perea fueron exhumados en los dominicos de Almagro e inhumados en San Juan de los Reyes.



X Fiesta por la Mujer y la Vida

Desde el 27 de enero está abierto el plazo para inscribirse en la marcha de la Fiesta por la Mujer y la Vida, que en otras ediciones ha llegado a reunir a más de 1.500 personas, teniendo como objetivo este año 2025 el de superar esta cifra, al coincidir con el Jubileo de las Familias. Las inscripciones se pueden realizar en: www.proyectomater.com, y el plazo de inscripción está abierto hasta el 9 de marzo a las 23:59 h.

Los actos comenzarán por la mañana con diversas actividades familiares. La Marcha partirá del paseo de Merchán hasta la catedral, donde tendrá lugar la eucaristía, a la que seguirá la Fiesta en la plaza del Ayuntamiento.

Podríamos haberte traído los gigantes y cabezudos de las fiestas,

pero de nuestros pueblos preferimos traerte una banca humana y cercana



DESCUBRE LA HISTORIA COMPLETA

